

*¿Cuánto vale el cuerpo? ¿Cuánto vale el alma?*

*Mirarme al espejo, y para qué, solo sería un momento que no quisiera volver a vivir, donde tengo que ver mi realidad encontrarme con lo que soy. Y es que mírenme soy la mujer más terrible del mundo, mi cabello es lo más extravagante, mi cara, mi cuerpo, yo soy lo más desconocido de este mundo. Pero qué soy yo, ¡JA! yo sólo soy un cuerpo hecho de piezas viejas, desechas, terribles, que componen una mujer que solo produce desolación y lástima. ¿Y para qué nací?, ¿a ver la imperfección que tengo?, a ver este horrible cuerpo y este contenido de grasa, estas piernas y manos que son lo peor. Y me pregunto ¿Quién querría a alguien así?, que hombre estaría dispuesto a compartir con migo, ¡si ellos solo ven el físico!, solo les importa un cuerpo y un rostro, un cuerpo sin alma y sin corazón. Algo que yo no tengo, que no poseo en mí, pues éste cuerpo es inferior a todos. Y ésta soy yo? A veces pienso, si estos ojos fueron creados exclusivamente para ver lo peor, para observar día a día esta figura gorda, el miserable reflejo que se ve en mi espejo. La verdad es que no me alcanzaría la vida para odiarme, para estar viva pero no como soy, ¡no con esto! Para que esta vida, si en ella la persona que más me agobia soy yo misma, Yo misma soy la peor para mí, soy el fracaso de mi propia vida. Que tristeza me da saber que ni yo misma soy capaz de encender lo muerto que hay en mi ser, soy el al revés de mi vida, la que padece en medio de mi propia realidad. Yo soy quien intenta cambiar mi vida y olvidar todas estas imperfecciones, dejarlas en un pasado. Pero no puedo olvidarlas ya que hacen parte de mí, y aceptarlas me lleva a imaginar en lo poco que soy y valgo. ¿Para qué esta vida?, para que día a día me digan: que eres linda, que me quiera, que valgo mucho, que el cuerpo y la moda no importan. Pero lo que yo pienso donde esta, acaso no me debe importar lo que hay en mi mente, ese reflejo que se ve cada mañana en mi espejo al observar mi figura. Yo solo creo en los anhelos de mi mente, porque lo que en realidad anhelo, es cambiar radicalmente lo que estos mediocres ojos ven cada día, y es donde pienso en esa totalidad de defectos que me componen. A veces pienso si existe la posibilidad de no ser yo, de no tener esta identidad y poderme cambiar por una mujer hecha a la pura perfección. Por eso no me dejare llevar por la gran mentira en que todos me quieren encerrar, no escuchar esas palabras de ironía que me dicen que “el corazón vale más” no, solo me están mintiendo, se quieren reír de las carencias que observan en mi, verdad. Pero a pesar de esta brutal irracionalidad que soy, a veces pienso que mi familia me da un poco de fuerza para ser feliz. En esos momentos cuando mi madre me dice que me valore con lo que soy, con lo que poseo y que no anhele lo que no es tan esencial*

en la vida. Ella me ha explicado que las personas eligen lo que les gusta y lo que los complace, siempre se fijan en el físico y no en el alma. Díganme quien se fija en un buen acto, en una buena caridad a su persona o alguien más, nadie observa un sentimiento, los valores. Es como decir que un chico o chica no mire, el vestuario, su peinado, su cuerpo, bueno en general mirarán cada cosa que les llame más la atención. Personas que no se fijan en el físico aún ahí, pero tan pocas que los que no quieren verlas no las verán jamás. Y yo ni físico ni valores, ¿entonces yo que soy?, acaso soy nada, ¿nada?, y si yo soy nada ¿Por qué estoy aquí?, y si me estoy equivocando rotundamente, si estoy desperdiciando cada parte de mi ser. Qué soy la más la mujer más horrible del mundo, y me quiero parecer a una mujer a la perfección, a una mujer perfecta con alma hueca, a eso me quiero parecer yo, en realidad no. Ahora que lo pienso mejor no vale la pena tener un cuerpo con un corazón tan paupérrimo que le queda tan fácil latir para nada. Yo soy tonta, en realidad mi madre tiene toda la razón en decir que vale más la vida disfrutada con lo que se tiene y no con lo que se desea, ya que es la esencia del alma la que purifica al ser humano. Así que debo aprender a valorar lo que tengo pues el hombre que lo niega todo se niega a si mismo. Deberían ser los valores, como la paz, la verdad, la solidaridad y la ternura, los principios que rijan cada paso nuestro. En ocasiones lo que mostramos a la humanidad tan solo es una mascara, solo apariencia, cada día todas se cubren sus rostros solo con maquillaje y, ¿por qué no también con una humilde sonrisa que refleje confianza y seguridad?, pero solo caminan con un cuerpo vestido de apariencia, respirando un aire ahogado en críticas, viviendo en un mundo de solo ilusión. Así que yo debería empezar a hacer quién soy verdaderamente, y dejar de calcular quién seré, empezar a creer en mí y aprender que si no tengo lo que quiero debo esperar lo que en realidad merezco. Primordialmente debo aprender a decir un ¡ME QUIERO ¡ antes de decir un ¡TE QUIERO!. Así que la autoestima en realidad si vale, y no es verse linda frente al espejo o sentirte superior a otras, es verte y tener la capacidad de captar tus habilidades y de amarte al observarte frente al espejo. Autoestima no es probar valor comparándose, sino disfrutar siendo quien eres. Que nunca se me olvide creer que soy más valiente de lo que creo, más fuerte de lo que parezco y más inteligente de lo que pienso